

**TIBERIO. DRAMA EN CINCO ACTOS,
CUYO TÍTULO ORIGINAL ERA
TIBERIO, O EL PODER DE LAS PASIONES.
DRAMA FILOSÓFICO EN TRES ACTOS (1875)**

TRADUCIDO POR VER PRIMERA AL ESPAÑOL POR
MANUEL PÉREZ CORNEJO, VIATOR

En: Philipp Mainländer, *Schriften*. Herausgegeben von Winfried H. Müller-Seyfahrt, Band 4. Die Macht der Motive. Literarischer Nachlass von 1857 bis 1875. Herausgegeben von Winfried H. Müller-Seyfahrt und Joachim Hoell. Mit einem Vorwort von Ulrich Horstmann.

Georg Olms Verlag, Hildesheim, Zürich, New York, 1999, pp. 437-450.

Personajes

[438] TIBERIO: emperador romano
ANTONIA: la joven, cuñada de Tiberio
AGRIPINA: sobrina y nuera de Tiberio
CAYO CALÍGULA: sobrino segundo e hijo adoptivo de Tiberio
DRUSILA: sobrina segunda de Tiberio
COCEYO NERVA
LUCIO SEJANO: amigos de Tiberio
APICATA: mujer de Sejano
MACRO: comandante de la guardia
ENNIA: mujer de Macro
TITO
CAMILO: esclavos de Cayo
LYG DOS: esclavo del fallecido Druso, hijo de Tiberio¹.
Envenenadora, Senadores, gladiadores, esclavos.

¹ Se trata de Tiberio Claudio Nerón, primer esposo de Livia.

[439] Aspectos generales del drama

La acción tiene lugar en el año 3 después de Cristo² (Consulado [?] de Sejano)

Tiberio tiene 72 años (†37)

La joven Antonia tiene 68 años (nac. 37 a. C.)

Cayo Calígula tiene 23 años (nac. 8 d. C.)

Agripina †33

Su hijo, Nerón †30

Druso †33

Livia (madre de Tiberio) †29

TIBERIO

- Es enviado a Alemania 9 veces. Tac. II/92
- Asesinó a Agripa Póstumo (nieto de Augusto). Tac. I/20
- Sociedad de la que se rodeaba en Capri IV/91
- Qué pensaba sobre su sucesión VI/32 ic.
- Exposición de Arrintio sobre la transformación de T. VI /35
- Su primer amor, su primera mujer: Vipsania Agripina
- IV 50 a.C.

SEJANO

- Cayo aún estaba junto a Sejano en Capri V/106
- Su caída V/110 a. C.
- Su esposa Apicata, repudiada por él IV/58
- Su relación con Livila, mujer de Druso (hijo de Tiberio³) IV, 58

ANTONIA, la joven

- Amiga de Tiberio (¿su amante?)
- Esposa de Druso (hermano de Tiberio)
- Hijo: Germánico
- Livia, la joven (Livila)
- Informó a Tiber. de los planes de Sejano V/110

COCEYO NERVA

Sobre su muerte

² Se trata de un error de Mainländer: si Tiberio tiene 72 años, la acción ha de transcurrir en el año 30 d. C., pues nació en el 42 a. C. Igualmente errónea es la fecha de nacimiento de Calígula, que nació el 12 d.C.

³ Cf. nota 1.

[440] ACTO I

Escena 1^a

Habitación en la casa de Cayo. Están presentes los esclavos Tito y Camilo. Camilo se levanta y mira por una ventana; luego, despierta a Tito.

CAMILO dice: ¡Arriba, Tito!

TITO. ¿Qué...? ¿Qué pasa?

CAMILO. Levántate, te digo.

¿No sientes el frescor de la mañana?

El sol aún está detrás del Vesubio,
pero Oriente está en llamas.

TITO. Todavía es muy pronto.

¿Aún no ha vuelto nuestro amo a casa?

CAMILO. Apaga las lámparas. — ¿Qué nos importa a nosotros cómo pasa la noche?

TITO. Tienes razón.

¡Con tal de que nosotros no suframos! ¡Ah, hace tiempo que
un sueño tranquilo ha llegado a ser para mí algo extraordinario! Y él tira
[...] a sus pecados.

CAMILO. ¡Calla! ¿Quién podría reprochar al príncipe
que busque olvidar por la noche, en labios griegos
y en vino de Palermo, las pesadas preocupaciones
que le trae el día?

TITO. ¿Y son también preocupaciones las que le hacen asistir
a los crímenes y a los sacrificios que el rastrero Senado
pone a diario ante el odio del emperador?

¿Llamas preocupación a que devore,
con ojos lujuriosos, medio cerrados,
y el rostro sumamente congestionado,
las penalidades y padecimientos de los moribundos?

CAMILO. Te equivocas. Un malvado endurecido [como lo es él]
no lo hay en todo el Imperio romano.

Susurrando en voz baja.

¿No ha asesinado el emperador a su padre Germánico,
el gran favorito de Roma?

¿Desde cuándo languidece Arnio en sombría prisión?

¿No vacila su madre Agripina
en las lindes de la muerte?

¿No teme él mismo constantemente
que llegue su hora?

¿No ha de mostrar alegría el emperador
[441] cuando sus enemigos son asesinados?

¿Quién podría decidir si su sonrisa
es natural o falsa?

Lo que verdaderamente no casa con él
es desterrarlos.

¿No te trató con benevolencia?

¡Quién sabe si nosotros caeremos bien pronto
en manos de Slenio [¿Silano?] pues no puedo
apartar de mí la creencia de que
nada desviará el gusto del emperador por Sejano,
hasta que la casa entera del divino Augusto
esté acabada y se haya extinguido.

Una nueva estirpe asciende
al gran trono de César.

TITO . ¡Ah! ¿Qué?

Sejano tiene un lobo junto a su oreja;
no me gustaría estar en su pellejo.

Los dioses viven, y ellos velan
por la casa Julia.

Mas, ¡silencio, silencio!

Aquí viene el príncipe Cayo.

Escena 2^a

CAYO, portando una corona de rosas púrpuras en los cabellos. Idos. Los esclavos se van.

ENNIA entra. Voy contigo — Ya está: he roto el lazo de fidelidad,
que le prometí a quien ha sido mi cónyuge.
Te quiero con locura.

La grandeza de Livia, y el desprecio con que se ve tratada por la gran dama, han despertado su ambición.

CAYO. Apártate de mi lado. Presiento mi caída.
No cojas mi mano, pues, de hacerlo,
te arrastraré contigo al abismo.

ENNIA. *Es mejor, quizás, hacer que preceda un monólogo en el que anuncie su situación a Ennia.*
Te salvaré, si me prometes a cambio
que, cuando accedas al trono,
me tendrás a tu lado.

CAYO. *Mira a Coceyo.* ¿Qué he decir? ¡Oh!
Solo uno me honra en la corte.
Mientras él viva, estoy seguro.
Terribles lamentos de los interlocutores que le rodean; él teme una trampa.

[442] ENNIA. Seré totalmente franca:
lo juro ante los dioses olímpicos,
y ante los terribles dioses subterráneos.

Desvela las intenciones de Macro, que desea ocupar el puesto de Sejano.

Este sujeto, corto de miras,
no ve que es completamente
imposible acceder al trono.
Él persigue el poder, pero yo veo mejor el futuro,
y has de estar prevenido.
(Ya no tienes nada que perder. Acomete el peligro, pues con ánimo todo se consigue.)
Tú accederás al trono. Por eso,
solo en apariencia me adhiero a los planes de Macro.
Tú no tienes más que dos fuentes de alegría:
él, porque, igual que tú, espera ver caer a Sejano;
y a mí, porque te quiero. Confíemos.
Cuando alcancemos el objetivo,

puede que caiga mi esposo.
El emperador y Sejano nos instigan a observarte.
El emperador sabe que tengo tratos contigo,
pero yo les engañaré.

CAYO cierra una alianza con ella y le promete el matrimonio. Es alguien que tarda en decidirse; pero cuando toma una decisión, lo hace con la rapidez del rayo.

Aunque [...] todo esto ha de resultar embrollado, debe, sin embargo, quedar muy claro:

- 1) Que Tiberio solamente quiere emparentar con Sejano, y luego arruinarlo (?).
- 2) Que Sejano solo quiere utilizar a Tiberio para arruinar a los Césares, y luego acabar con Tiberio. De ahí su preocupación por la vida de Tib. Teme el asunto de Germánico.
- 3) Que Cayo querría arruinar a Tiberio para salvarse, pero no puede hacerlo sin quitar a Sejano del medio.
- 4) Que Macro, por odio a Sejano, y con la esperanza de alcanzar el trono, se alía con Cayo. En todo este enredo, Antonia actúa como elemento disgregativo.

[443] Escena 3^a

Llega Macro, que anuncia la imputación de Nerón. Los tres deliberan sobre lo que ha de hacerse. Todas las relaciones se aclaran. Confusión.

CAYO. Él facilitó el asesinato del padre, y ahora, también, el del hermano.—

Está claro que ahora extiende su mano hacia mí.

Escena 4^a

ANTONIA, detrás de la escena. ¡Cayo, Cayo! ¿Dónde estás? ¿Aún vives?

Entra Antonia. ¡Estás vivo! Le abraza estrechamente; luego, eleva sus ojos al cielo.

Os doy las gracias, dioses — Gracias de todo corazón.

Vive —ni en sueños lo hubiese creído—. ¡Vive!

Escena 5^a

Antecámara del dormitorio de Tiberio.

SEJANO, solo. Dejadme solo con él.

Revela sus planes. [...] Más tarde: proyecto del plan con Macro y Ennia. Ambos se van. Quizás, antes, una escena en la que los que aguardan conversan sobre la situación del Imperio. Algún rey pide audiencia. Sennadores (¿Orceyo?).

Escena 6^a

La escena con Tiberio ha de ser una obra maestra. Tiberio quiere a Sejano, aunque sabe que, para no temerle, bastaría con el anuncio de Germánico. Le vigila atentamente, pero le cede el poder, debido a su capacidad. TIBERIO entra en la cámara. Se comunica que Nerón ha muerto.

Se decide la muerte del 2º hijo de Germánico.

Sejano describe los peligros que pueden derivarse de la venenosa semilla sembrada por Agripina en Roma.

Sejano pide la mano de Livila. La hija de Agripina, con caballeros insignificantes.

Solo lo hago para verte.

Él recuerda el peligro mortal al que se expuso en la gruta para salvar la vida de Tiberio.

Se ultima el plan para aniquilar la casa entera, con excepción de Calígula.

Agripina ha de ser llevada a Sorrento.

[444] ACTO II

Escena 1^a

ANTONIA Y COCEYO

En esta conversación, que tiene como objeto más lo general que los intereses particulares de la casa, se muestran ambos en su entera grandeza.

Es muerto por las [...] crueidades de Tiberio.

Diálogo: el amor de ambos hacia él irrumpen en todos los corazones. Esperanza de que todo podrá aún arreglarse felizmente.

COCEYO, empero, jura ante Antonia no anunciar la muerte de Bruto. Esto debería amargar aún más su perspectiva sobre los hijos de Agripina. Antonia explica que ella se ve obligada a elegir el menor de dos males.

Escena 2^a

Tiberio y los anteriormente dichos (yo Antonia solamente?).

TIBERIO. ¡Qué dicha verte, Antonia!

¡Esto es lo que yo llamo una visión realmente feliz!

Nunca supiste encontrar la medida justa, Antonia:

no resulta muy diferente el exceso de voluntad propia que muestra Agripina de esa humildad tuya.

ANTONIA. Una vez fuiste bueno... Pero ahora...

Tiemblo.

TIBERIO. Es bueno para ti comprender,
con una edad digna, la disposición
de un corazón sombrío en su tormento.

ANTONIA. En tu retraimiento no sientes
la miseria que preparas.

Voy a Roma, y veo
el enjambre de cadáveres, y los parientes
que, con repugnancia y odio,
son las previsibles víctimas de tu cólera,
que huyen espantadas como palomas
a las que se arroja el pienso.

Asustada ante tu verdugo,
sigo a menudo mi camino
y paso de largo,
y donde puedo reprender, lo hago.

Cuando los Arnios sumergieron
el cadáver de nuestros inocentes hermanos,
y sus secuaces intentaron arrebatarlos,
me presenté, y los sayones retrocedieron.

[445] No se atrevieron a reprimir
a la madre de Germánico,
ni a sus hijas, mientras permanecí
con ellas, hasta que les hubieron llorado;
entonces, nos marchamos juntas.

Por el camino, no corrieron
mis lágrimas por ti [...]
Tú eras el valiente entre los valientes.
El general más grande de esta época, y [...]
mucho menos que un persa. —

TIBERIO. Mi vida escapa al
entendimiento de una mujer.
Incluso un Pluto se rompería
el magín para entenderla. Yo quiero para ti
[...] un amplio honor de hija.
Si he asesinado a Germánico,
habla, tú eres su madre.
¿Soy yo su asesino?

Dilo, pues tú misma le conocías:
¿era alguien completamente puro?
Era un Claudio, y con esto ya está dicho todo.
Lo ves: no puedes
reprocharme nada; también Agripina
lo dice abiertamente, y [...] el potro de tortura.
Basta. — Antonia, dime: ¿qué trae aquí?
(*Todo se desvela*).

Escena 3^a

APICATA, el ESCLAVO LYGDOS, ENVENENADORA

Cuando se habla de la participación de Lucila, Antonia se desmaya. Coceyo se acerca a ella y trata de consolarla.

Tú lo has querido; ahora acepta las consecuencias.
TIBERIO. ¡Envenenado! ¡Oh! ¡Mi hijo, envenenado!
Todo es inocente, y todo es mortal.
Cuando yacías ante mí, con los ojos exánimes, mi
joven héroe, mi viva imagen, asesinado
en la flor de la vida por tu amigo y mi sobrina,
entonces lloré, como cualquier padre.
Pero ahora odia, oh arrebatado,
asesinado en la flor de los años,
por el amigo, por mi sobrina.
[446] Oh, casa de [...] y Césares.
Es hora de que pase a la acción.

Escena 4^a

Se le confía a Macro el mensaje de derrocar a Sejano. Órdenes judiciales, que muestran el carácter desmesuradamente colérico de Tiberio.

ACTO III

Escena 1^a

TIBERIO, sentado en su silla, delante de la Villa Jovis, con la mirada perdida en el mar.
Ahora, dejadme; tan pronto

llegue el emisario, traedlo rápidamente aquí.
La noticia de que se ha consumado el asesinato ya ha [...] llegado.

Escena 2^a

Macro informa de la caída de Sejano.

TIBERIO. Pasa. Cuéntame.

¿Se mostró confundido? Poco a poco, despacio...

Déjame saborear la imagen.

Se tapa los ojos.

¡Prosigue!

Tiberio lo sacrifica todo a la idea del Estado. Acostumbrado desde su juventud a actuar en contra de sus inclinaciones, el egoísmo se encuentra muy atenuado en él, y su pasión tiende, en cambio, hacia lo general.

Como si mi ojo se odiase a sí mismo. Como si mi alma se hubiese liberado de mí; y como si un objeto, que me es ajeno, fuese puesto ante mí y mi ser lo captase de una vez. Así he visto, iluminado por una luz deslumbrante y terrible, el abismo de toda criatura [*den Abgrund aller Creatur*]. Cuando esta tarea esté realizada, buscaré el reposo de la tumba. *La tumba es mi* [...]. Tusculum.

Escena 3^a

Muerte de COCEYO.

Conoce todo lo que hace Tiberio, con diabólica *crueldad*. Pero precisamente el dolor que causa a la sociedad y las estirpes hace necesarios todos estos horribles cambios, y le destinan a la tortura, a causa de esta dolorosa prueba. [447] Esta crueldad añade una imagen espantosa al *carácter* de Tiberio.

Mi alma bebe sangre, sangre, sangre.

El Acto IV es crítico para Cayo, porque ahora le puede a Tiberio; y lo es también para Tiberio, porque ahora ya no hay nadie que ponga *límites* a su camino. Pero lo que ha de conciliarse con el carácter de Tiberio es que él quiere erradicar la estirpe, porque ha calado con su mirada en su naturaleza. Sus pensamientos giran exclusivamente en torno al Estado, y por eso da muerte a los miembros de su familia, como se extermina

a los tigres y las serpientes. Retrospectiva de Tiberio sobre la historia de Roma. Imposibilidad de volver a instaurar la República. Corrupción generalizada. Hay que reducir la clase nobiliaria. El pueblo romano no puede ser saqueado por tal tropa de *dementes*.

Coceyo reclama, como dice muy bien Lindier, el antiguo coro. Debe ser [...] un claro espejo puesto ante los otros.

Escena 4^a

TIBERIO, *solo*. Decisión de exterminar la familia. Desarrollo de sus creencias.

Vosotros, griegos, desde vuestro pensamiento espiritual,
nos lanzáis una mirada ultrajante a nosotros, los romanos;
pero yo os digo que he arrojado una mirada más profunda sobre el mundo
que la que lanzaron vuestros padres y hombres sagrados.

Escena 5^a

Escena de amor entre Cayo y Drusila.

Escena 6^a

Cayo y Ennia.

Cayo quiere ahora el trono de Tiberio. Ennia le detiene, porque todo puede fracasar. Desea la muerte de Agripina, a la que odia mortalmente.

ACTO IV

Escena 1^a

Banquete. Lucha de gladiadores. Un gladiador cae, mortalmente herido, a los pies de Tiberio.

¡Qué agradable! ¡Date la vuelta [...] Calígula!
(Las hazañas de Tabor son cantadas en hexámetros.)
[448] Así, así era. ¡Cuán lejano, qué remoto parece todo!
Se arranca las rosas y exclama.
¡Mi casco y mi espada! [...]

Escena 2^a

Agripina ha huido. El intento de conciliación acaba con una escena horrible entre ambos.

Escena 3^a

Violación de Drusila.

Drusila, ¿por qué invocas a los dioses?

¿Qué hay en tus ojos?

Pareces tan fría como la nieve.

¿Qué te han hecho?

Ella le susurra algo al oído.

CAYO, *fuerza de sí.*

DRUSILA, *con grandeza de alma.*

Se apuñala.

[...] en voz baja, ante Júpiter: horrible maldición y juramento con la daga sangrienta.

Cayo — Tiberio.

En esta escena, César no miente, y se muestra tal como es. Tiberio tiembla.

De esto es capaz la naturaleza humana, ¿y tú pretendes vivir?

Las meditaciones y reflexiones que alberga en su espíritu, le paralizan.

Todos ellos quieren morir. Tiberio alcanza la convicción de que su vida está amenazada. Mandato de la muerte de Cayo.

Escena 4^a

Cayo y Ennia.

Escena 5^a

Los dos esclavos.

Confesores cristianos.

Ahora oigo palabras admirables,
de amor, paz y bienaventuranza.

Él me dijo que todos ellos, y César igual que los míos,
estamos henchidos de un solo Dios, y que no hay dioses.

¿Y odias tú a todos los hombres?

Este único y buen Padre ama a todos los hijos
[449] engendrados por Él, que participan de su ser
y de su vida: a tí a mí y a César.

Redención [*Erlösung*].

Redención de las ligaduras de la vida [*Erlösung des Lebens Bändern*].

Bella contraposición con la triste imagen de la tragedia. Tiberio †37; por tanto, 4 años después de la muerte de Cristo. De manera que pudo tener noticia en Capri del cristianismo.

ACTO V

Escena 1^a

Macro recibe la orden de asesinar a Agripina y a todos los demás parientes.

Escena 2^a

Él vacila. Escena macbethiana entre Macro y su esposa. Recibe la orden: ella disimula. Caígula ha de ser suprimido hasta recibir el golpe mortal. [...] Bruto.

Escena 3^a

Ennia. Macro. Cayo.

Como un tornado, Tabor está resuelto.

Calígula marcha precipitadamente.

Escena 4^a

Tiberio y su séquito.

Se decide el viaje a Roma.

Escena 5^a

TIBER[IO] y CAYO

Asesinato.

Te he envenenado.

Tú mueres; y yo, yo triunfo.

Así, vengo a mi padre, Germánico.

Me vengo de ti, asesino de mi madre y de Agripina —

Y también vengo a Drusila,

mi dulcísima hermana.

Oh, Bruto: ese les conoce a todos.

Cayo observa, con ojos brillantes, y jadeando de placer. Le reprocha todo: cómo han marchitado los brotes de la casa Claudia, en vez de educarles para el bien. [450] Tiberio se alza, con fuerza sobrehumana. Cayo retrocede, estremecido, ante él.

Escena 6^a

Macro quiere asesinar a Cayo. Pero Ennia ya lo ha dispuesto todo. Los pretorianos entran, y lo arrestan. Ella deja caer su máscara ante Macro, y se lanza en brazos de Calígula. Esto acelera su destino. Él la deja ir hacia la decapitación.

Escena 7^a

Esclavos, junto al lecho de muerte de Tiberio. Rezos sencillos. [...]

Cayo, solo.

No sé aún nada de la muerte de Bruto — A partir de su monólogo, ha de quedar claro cuán abandonado e infeliz se siente. Solamente un rayo de luz, pero también muy difuminado: se me acerca la mujer. Si es por amor o por cálculo. Pero si es a causa de esto último, Macro lo hace por traición a Tiberio, y es mi aliada. Ella lo que busca es encadenarme con su coquetería. Ahora ella está ahí, de pie, y la quiero escudriñar.— Oh, todos vosotros no me conocéis [...] está en la corte — mientras vivió durante todo ese tiempo, yo soy aquí el viejo Nerva].

Macro anuncia la muerte de Bruto. Ellos consultan cómo podría llegar a ser Sejano (se da a conocer). Ven su impotencia. — Esto ha de suceder, asimismo, solamente para mostrar claramente quiénes son egoístas, y tratar las relaciones desde todos los puntos de vista. Van todos juntos hacia César.

[... Tiberio...] Conversaciones políticas sobre la situación de Roma. Características de los personajes. Se arroja nueva luz sobre las relaciones. Sejano permanece, siempre, firme como una roca, aferrado a su locura.— Un esclavo anuncia que César desea estar solo, que su único deseo hoy es reposar en el pecho de Sejano.

Tiberio solo. Su odio contra Sejano. No sabe qué hacer para acabar con él.

Tiberio y Sejano.

La corte se reúne con ellos para preparar la muerte de Bruto.

Coceyo — Cayo y Macro retroceden. Estos últimos buscan hablar en contra de Sejano, con gran precaución. No tienen éxito. A continuación, Coceyo, solo con Tiberio.

Tiberio confiesa lo que tiene previsto. [...]

* * *